

GALTIER, Ch.: *Les saints guérisseurs de Provence et Comtat Venaissin*. Ed. Horvath. Le Coteau, 1990, 167 pp.

Charles Galtier es un gran escritor de lengua provenzal, pero también lo es de lengua francesa, aunque no sea muy conocido del gran público, sobre todo en España. Autor prolífico ha tocado todos los géneros de la literatura y todos con gran éxito. Gran poeta, gran narrador, novelista, autor de teatro, cuyas obras están presentes en el festival de Aviñón, y traducidas a diversos idiomas: inglés, polaco, alemán, japonés, español. Acaba de recibir, el doce de octubre de este mismo año, 1991, el reconocimiento de las letras francesas al haber sido nombrado Chevalier de la Légion d'Honneur, como reconocimiento de toda su obra.

De toda su inmensa obra, vamos a reseñar uno de sus libros más recientes que comienza con estas palabras: *Vau mai se recomanda au Bon Diéu qu'à si sant* que nos indican que los provenzales hacen caso omiso de este consejo para recomendarse a sus santos.

El libro está estructurado en diversos capítulos: el culto a los santos, el culto de las reliquias, alumbramiento, enfermedades nerviosas, enfermedades de la piel, enfermedades epidémicas, fiebres, llagas y bultos, animales buenos y malos, riesgos y peligros, muerte repentina, salvación del alma, milagros y como resumen un capítulo, Hic et Nunc, en el que recoge toda la evolución y la actualidad de las creencias religiosas y míticas de estas regiones en nuestro mundo contemporáneo.

Gran conocedor del mundo provenzal y las tradiciones del Sur de Francia, el autor de este libro, como hemos visto en su estructuración, hace un recorrido por todas las enfermedades más frecuentes de esta región de Francia y por aquellos santos, verdaderos o creados por el pueblo, que tienen el poder milagroso de curarlas.

Toma como punto de partida el culto a los santos a sus reliquias y a las diversas invocaciones en el caso del parto, del nacimiento de niños muertos o ciegos, para los que crea "el Gran Santo".

Galtier inicia el recorrido en el Antiguo Testamento. Recoge el Libro de Tobías, en que nos dice cómo con un poco de hiel de pescado, hizo que su padre recuperara la vista. Pasa al Nuevo Testamento donde se nos habla del ciego de nacimiento al que Jesús devuelve la vista después de mezclar saliva con barro. Parece ser que este ciego del Evangelio de San Juan se llamaba Celidonus, nombre griego, "Chelidon" que significa "Golondrina".

A partir de estos tres elementos Galtier nos va a llevar, a través de leyendas y tradiciones, a la creación de un santo "Sant Sidòni" que había llegado a la región francesa de la Camarga, con los demás discípulos de Cristo que fueron expulsados de Betania y que llegan a Provenza para instalarse, al igual que María Jacobé, María Salomé, María Magdalena y Sara, la sirvienta que las acompañaba y que es la patrona de los Gitanos.

Las curiosidades que nos describe a través de las diversas enfermedades, o sencillamente dolores como el mal de ojo, o el dolor de muelas y otros muchos, nos producen una cierta desazón, al comprobar que para apaciguar el dolor de muelas es necesario matar un topo, extraerle el hígado, frotar el dedo pulgar de la mano izquierda en el hígado del topo y tocar el diente o la muela causante del dolor.

Este libro nos introduce en una región de Francia muy rica en tradiciones católicas y no católicas, míticas e históricas que, mezcladas con las realidades de cada día, nos llevan prendidos del hilo narrativo a través de muchos pueblos y siglos hasta el momento presente, en que como dice Galtier, los católicos provenzales cuya religión permanece muy ritualizada tienen el sentimiento de que perderían su identidad si un día no supieran ya *a qué santo rezar*.

Pilar BLANCO GARCIA

MITTERAND, H.: *Zola et le naturalisme*. Paris: P.U.F., 1986. 128 pp. Coll. *Que sais-je?* n°2314.

No se nos reproche reseñar un libro publicado hace algunos años. Nuestra justificación reside en parte sobre todo en que *Zola et le naturalisme* sigue siendo absolutamente actual, y aseguramos que lo será durante muchos años, en cuanto resumen denso y claro del movimiento naturalista, al que dio vida Zola. Pasará como con su gran precedente, el *Emile Zola* de Guy Robert (Les Belles Lettres, 1952), que conocí por amistosa información personal del propio H.Mitterand, sin duda el primerísimo crítico, historiador, editor, anotador de Emile Zola y su naturalismo. Al G. Robert no le sustituyó ni el Martino, ni el Cogny; sólo *Zola et le naturalisme* puede dispensar ahora de su lectura, no sólo como iniciación sino como epítome para especialistas. Es uno de los libros mejor conseguidos de la colección.